

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 12, capítulo CCXXXII

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
María del Carmen Berdejo Bravo

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 12, capítulo CCXXXII

**Anotado y revisado por
María del Carmen Berdejo Bravo
(UAM Azcapotzalco)**

Capítulo CCXXXII

Oaxaca inquieto; Porfirio Díaz en Tehuacán

Septiembre y octubre de 1867

CCXXXII

OAXACA INQUIETO; PORFIRIO DÍAZ EN TEHUACÁN

Septiembre y octubre de 1867

El general Porfirio Díaz, distanciado del régimen, vio en la convocatoria un paso que había creado hostilidad contra Juárez, con mengua de su popularidad y fuerza política.

Desde luego no insistió en su retiro a la vida privada y explicó este cambio, repitiendo lo que dijo a José Esperón a fines de agosto en respuesta a su carta: "Que en virtud de las dificultades que nos ha puesto la convocatoria, es probable que yo aplase mi separación".¹

Con gran habilidad, adoptó una táctica que lo presentaba como un militar disciplinado, que no opinaba sobre temas políticos en público, si bien en conversaciones y correspondencia privada censuraba con acritud al gobierno y, respecto a Juárez, hacía frases que Daniel Cosío Villegas califica de "vagas e insidiosas";² en otras ocasiones se mostraba víctima de una persecución gubernamental.

Cuando el gobernador de Oaxaca, Miguel Castro, designado por él, pero fiel amigo de Juárez, le pide participe en las elecciones dentro de esa entidad, Porfirio Díaz le contesta en la siguiente forma:

Que en cuanto a elecciones, nada puedo hacer ni decirle, porque mi candidato, por quien tenía tanto entusiasmo, ha ensuciado sus títulos; y en esa materia opino como los protestantes en materia religiosa cuando se trata de definir la divinidad, esta es que todo

¹ Carreño, *Archivo del general Porfirio Díaz*, IV, p. 245.

² Daniel Cosío Villegas, *Historia Moderna de México, La República Restaurada. La Vida Política*, México, 1955, p. 174.

el mundo juzgue con libertad de esa materia; en cuanto a diputados, es preciso que se ponga de acuerdo con Félix para que salgan las personas que él indique por interesar al bien del Estado.³

Un grupo de amigos de Porfirio Díaz, encabezado por Felipe Buenrostro, le ofreció un baile en la Lonja; que aceptó, anunciando que retardará su salida a Tehuacán, pese a que tiene ya órdenes de hacerla.

La prensa de la capital registra la frecuente asistencia del general Díaz a diversos actos públicos, que sólo pueden explicarse con sucesivos viajes y violentos regresos a la capital. El 9 de septiembre se da una función en su honor en el Teatro Iturbide; dos días después sale para Apizaco, sigue a Tlaxcala y el 15 está de regreso para celebrar su cumpleaños con diversos festejos, entre otros una representación teatral.

Sale por fin rumbo a la base de su división, pero se detiene en Puebla, donde se le hacen festejos y agasajos de franco carácter político, en que se le ofrece su candidatura, que Díaz tuvo buen cuidado ni de aceptar, ni rechazar. Finalmente llegó a Tehuacán, donde permaneció durante los días en que se verificaban en todo el país las elecciones de electores y reuniones posteriores de éstos para hacer la elección de funcionarios.

Su archivo, publicado casi en forma exhaustiva, muestra la activa correspondencia que sostuvo con numerosas personalidades políticas y especialmente con agentes suyos, como Justo Benítez en la capital del país, su primo José Francisco Valverde y su hermano Félix, en Oaxaca; Juan N. Méndez, Francisco Mejía y Eufemio Rojo en Puebla; Luis Mier y Terán en Veracruz; Vicente Jiménez en Guerrero; Jesús Betanzos, Juan N. Cortina y Servando Canales en Tamaulipas; Manuel Márquez en Guadalajara, este último le envía el 30 de agosto una carta, cuyo párrafo final es categórico. "Para don Benito Juárez no hay más gloria, no hay más patria que la presidencia de la República y pasará por todo con tal de

³ Carreño, *Archivo del general Porfirio Díaz*, V, p. 11.

no bajar de esa altura. Diez años lleva ya en el poder y aún no está satisfecho, quiere ser vitalicio. Veremos si lo consigue".⁴

Sorprende la correspondencia de José María Mata, quien trata de dar programa al porfirismo en ciernes y que por su importancia se reproduce en este capítulo.

Altamirano, resentido con Juárez, es enviado a Guadalajara con la misión de ganarse al general Ramón Corona y, a su paso por el Bajío, trata de hacer prosélitos.

Acaso porque no se logra la adhesión del general Corona, cuando en agosto hace distribuir una circular recomendando como candidatos a diversas personas, colocando al general Díaz como candidato a ministro de la Corte, éste anota en un ejemplar de ella: "Un general que manda una división no debe dirigirse así a sus subordinados en estos casos".⁵

Según la convocatoria a elecciones, las primarias deberían celebrarse, en la mayor parte del territorio nacional, el 22 de septiembre; los electores se reunirían el día 6 de octubre para designar diputados federales; el 7 del mismo mes para elegir al presidente de la República y al presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y el día 8 para designar a los magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Nos ha parecido conveniente recordar lo anterior, para entender la serie de acontecimientos que se relatan en los diversos documentos que se incluyen en este capítulo. Hay que tener también presente que, de acuerdo con la propia convocatoria, los gobernadores de los estados deberían llamar a elecciones de autoridades locales, de suerte que en el de Oaxaca se inició, a principios de septiembre, la campaña electoral correspondiente.

Decidido Félix Díaz a participar en las elecciones como candidato al gobierno de Oaxaca, se traslada a esa entidad al iniciarse septiembre y de ello es informado Porfirio Díaz, por su primo José Francisco Valverde. Es muy interesante la nota al pie que, como respuesta, escribe

⁴ Carreño, *Archivo del general Díaz*, IV, p. 6.

⁵ Carreño, *Archivo del general Porfirio Díaz*, IV, pp. 136 y 137.

el general Porfirio Díaz, dándole instrucciones para actuar en la campaña electoral.

El señor José V. Silva, fiel amigo y correligionario de Juárez, le escribe una concisa y bien informada carta, poniéndole al tanto de los más importantes sucesos políticos de la entidad, muy particularmente de los que ocurren en la capital del estado.

Por ella pudimos confirmar que el general Félix Díaz llegó en los primeros días de septiembre a la ciudad de Oaxaca, previa escala en Etla, población de las cercanías, donde se detuvo para preparar su entrada a la capital del estado; la que se hace en forma desairada.

Inmediatamente inició la campaña electoral en tono de violencia, porque el general Félix Díaz se apoyaba en la mayoría de las autoridades locales, que habían sido designadas por su hermano, cuando actuaba como jefe del ejército de Oriente con amplias facultades.

La carta escrita por un partidario, familiar del general Díaz, precisamente en la misma fecha, le informa a Tehuacán sobre la situación política de la entidad en relación con la campaña electoral, caracterizando esa situación. Exagera las tímidas medidas tomadas en contra por el gobernador, Miguel Castro; hace alarde el señor Valverde de los triunfos obtenidos que fueron reales y efectivos.

Ese mismo día, 25 de septiembre, Miguel Castro escribe a Porfirio Díaz sobre la línea telegráfica y, como posdata, le plantea el problema político. Le anuncia que se apoyará a Juárez como candidato a la presidencia y a él para la presidencia de la Suprema Corte. La respuesta de Porfirio Díaz, violenta y ruda, la hace circular en copia por todo el estado, e influye decisivamente en el resultado de las elecciones para presidente de la República.

También en esa misma fecha, el gobernador Miguel Castro escribe a Juárez bastante alarmado y abrumado ante la conducta que ha seguido el general Félix Díaz, lo que ha hecho que los otros grupos políticos, que pudieran actuar como el de los partidarios del licenciado Esperón y los llamados "borlados", "se han abstenido de hacerlo".

A juicio de Castro, el general Félix Díaz cuenta con la plena ayuda de su hermano Porfirio, pues conjuntamente se está haciendo la campaña

del primero para gobernador del estado y del segundo para la presidencia de la República. Todo el mundo militar, de teniente coronel para abajo, está comprometido con los hermanos Díaz y seguramente con este apoyo lograrán el triunfo.

Juárez contesta a principios de octubre a Miguel Castro en forma rápida y un tanto cuanto ligera, pues no comenta los informes que le enviaron Castro y su amigo Silva; se limita a insistir en la idea de que "Es necesario trabajar y trabajar sin descanso por asegurar en ese estado el orden y una buena administración".

Nuevamente el gobernador Castro escribe a Juárez el 28 de septiembre; completamente amedrentado y deprimido, dice que no tiene ayuda ni auxilio de ninguna de las autoridades federales destacadas en el estado, que los jefes políticos, designados por Porfirio Díaz hace algún tiempo, están completamente a favor de los hermanos Díaz.

Su cuñado, el señor José Maza, que siempre se ha sentido vinculado a Juárez, escribe el 5 de octubre una carta dando su versión de los acontecimientos que están ocurriendo. Confirma las noticias de los otros informadores, se muestra agresivo y combativo.

El 9 de octubre, Miguel Castro escribe informando a Juárez que los electores del distrito del Centro, con cabecera en la ciudad de Oaxaca, han votado en forma aplastante por la candidatura del general Porfirio Díaz como presidente de la República, lo mismo ocurrió en Etla.

Tan alarmado se encuentra, que propone que el convoy de parque y armas, que el gobierno federal ha enviado a Oaxaca para abastecer a las tropas destacadas en la entidad, se regrese, para evitar que vaya a caer en manos de los partidarios de Félix Díaz. Es decir, que el gobernador considera que este grupo está decidido a llegar hasta la violencia, por lo que es preferible no tengan armas de que puedan disponer.

José de Jesús Islas escribe desde Tepeji al general Juan N. Méndez, una carta seriamente comprometedora para el general Díaz; informa que este militar le ha encargado se dirija a él, dándole instrucciones de que si el gobierno federal exige que entregue el gobierno del estado de Puebla, procure no hacerlo; que si se viera obligado a ello, se dirija a continuación a la Sierra de Puebla, en espera de instrucciones del general

Díaz. Es una formal invitación a la desobediencia, que explica la conducta asumida por el general Juan N. Méndez a partir de su retiro del gobierno del estado.

Efectivamente el general Méndez se refugió en la sierra de Puebla y se resistió a obedecer la orden, del gobierno federal, de presentarse a la Ciudad de México para recibir instrucciones como militar en servicio activo que era.

Forman parte de este capítulo varias cartas de José Francisco Valverde y de Félix Díaz, que muestran cómo el estado de Oaxaca, por la directa intervención del general Porfirio Díaz, se había convertido en un centro hostil al gobierno encabezado por Juárez.

Las cartas de Justo Benítez y de José María Mata, que se reproducen, muestran algunos aspectos de la campaña electoral nacional, dirigida por Porfirio Díaz desde Tehuacán.

El general Manuel Márquez se traslada a Mazatlán, y convencido de la derrota del porfirismo, envía a Díaz una amarga carta, plena de absurdas reflexiones.

Ya para fines de octubre, se daba por segura la derrota de Porfirio Díaz y sólo quedaba la duda de si Juárez alcanzaría mayoría absoluta, pues en caso contrario el Congreso debería hacer la elección entre los candidatos que hubieran tenido mayor votación, según la Constitución en vigor.

El semanario *La Orquesta*, que estaba en franca oposición, publicó una gacetilla en que pretendía convertir en elogio el fracaso de Porfirio Díaz en el lugar donde estaba residiendo:

En Tehuacán, donde se halla el general don Porfirio Díaz, con la mayor parte de su división, salió electo, casi por unanimidad, Presidente de la República el señor Juárez. Desde luego, se conoce que lejos de trabajar el señor Díaz en provecho propio, lo hizo en favor de su amigo y paisano el señor Juárez. Este rasgo es muy propio y digno del carácter caballeroso de don Porfirio.⁶

⁶ Reproducido en *El Siglo Diez y Nueve*, 24 de octubre de 1867, p. 2.

La selección de cartas y anotaciones que figuran en este capítulo, muestran cuán equivocado estaba *La Orquesta* en su gacetilla.

Figuran también dos cartas de Porfirio Díaz a Juárez y la respuesta de una de ellas, no tanto por la importancia de los temas de que tratan, ya que se limitan a recomendaciones que hace a favor de algunas personas, sino para confirmar el tono protocolario, frío y notoriamente inamistoso que muestran estas comunicaciones.

También se incluye una carta de Ezequiel Montes desde Nueva York, exhibiendo su franca adhesión a Porfirio Díaz.

Termina el presente capítulo con una carta del general Manuel Márquez, personaje sinaloense que al principio de la lucha contra la intervención tuyo una valiosa actitud, más tarde flaqueó y perdió entusiasmo y al final, por rivalidad con el general Ramón Corona, pretendió retirarse a la vida privada.

En esta campaña presidencial recorrió la península de Baja California, Sinaloa y Sonora en propaganda a favor de Porfirio Díaz. A fines de octubre da por perdida su lucha y escribe a Porfirio Díaz una carta llena de amargura y de injustas apreciaciones sobre Juárez y la nación mexicana.

DOCUMENTOS

**Septiembre y octubre
De 1867**

LLEGA FÉLIX DÍAZ A OAXACA

Oaxaca, septiembre 11 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi querido primo:

El domingo 8 del corriente entró mi Chato a esta ciudad en medio de una numerosa comitiva de personas notables, que salieron a recibirlo hasta la raya de Viguera; las demostraciones de júbilo fueron en grado superlativo; asistieron todos los jefes y oficiales de los cuerpos; todas las músicas desde la garita y un concurso del pueblo, embriagado de alegría, el cual ocupaba las calles desde la Soledad hasta el Marquesado y después llenaba mi casa por todas partes y en la calle no se podía ni andar; las azoteas llenas de señoras y de vergonzantes: en fin, sólo viéndolo se puede uno persuadir del regocijo con que fue recibido el simpático Chato; y lo más notable que ocurrió fue que nadie lo esperaba más que uno que otro (sic) por lo cual fue sorprendente su llegada y no hubo tiempo para mayores demostraciones, pues casualmente el viernes 6 hubo un gran pipiripao en la Huerta de Carbajal en el cual festejaron la prisión del Chato, de orden del ministro de Guerra; y en los brindis hubo gran entusiasmo y calor en contra del preso, y de los más exaltados fueron Ezeta, Carbajal, Maza, Maqueo R., Pedro Pardo, etc., el conductor de la noticia fue Uriarte. ¡Oh, sorpresa! cuánto has venido a causar, si tú vieras los concurrentes del almuerzo qué caras tenían el sábado cuando me vieron salir en la carreta de camino para Etla a recibir a mi primo, y después de su llegada cómo se han venido a arrastrar hasta el Bujarrón de Pepe Esperón; no lo habías de ver con calma, porque son acciones sumamente repugnantes, pero en este pícaro mundo hay de todo. Yo,

como vive con nosotros el Chato, (de lo cual estamos muy contentos) me divierte de ver tantas comedias y diversos actores y vanas decoraciones, así como admiro el juicio y sensatez de nuestro Chato, en combinación con su fino trato y una cordialidad bien aplicada.

El domingo se pasó en bola, y comimos hasta las cinco de la tarde, en unión de muchos amigos, quienes brindaron uniformes porque el Chato sea el gobernador y tú presidente de la República; también brindaron los jefes de los cuerpos, y varios oficiales contra las reformas que contiene la convocatoria, y después continuaron los parabienes de varias personas; el señor gobernador Castro, Romero Félix y Toro vinieron hasta el día siguiente a las nueve de la mañana; pero las demostraciones continuaron hasta hoy, por lo que estoy muy lleno de regocijo y agradecido a todos los que de buena fe han felicitado a tu hermano.

No dudes de que yo cuidaré al Chato, no por que crea que tenga mucha capacidad, sino por la experiencia que tengo y conocimiento de algunos bichos y, sobre todo, porque más ven cuatro ojos que dos, y porque lo quiero.

Saluda a Fina y a Nicolasita y tú dispón de tu amigo y pariente que con lealtad te quiere.

José Francisco Valverde

Nota hológrafa de Porfirio Díaz:

Estoy enterado; que cuide que el Chato no haga uso de su carácter violento para con aquellas personas que lo felicitan hipócritamente; que bajo un aire de simpleza reciba sus felicitaciones falsas y que para sí solo guarde la calificación que realmente merezcan. Seguro me ha visto, y por toda instrucción le he dicho se entienda contigo y con Juan de Mata; este amigo representa todos los distritos de la Mixteca y dirígete a López Orozco, que representa la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca y está en

espera de instrucciones. A Felipe Cruz de Tlaxiaco, Zárate de Nochistlán, Torres de Teotitlán del Camino, Dávila de Etna, Pineda de Juchitán y demás amigos que, como tú sabes, desean adivinar mis pensamientos para obsequiarlos, escríbeles también y haz que les escriban Mata y el Chato.

MIGUEL CASTRO DA A CONOCER A PORFIRIO DÍAZ
LA PLANILLA QUE PROPONE

Oaxaca, septiembre 25 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi querido señor y amigo:

El señor don José Pardo, director de la línea telegráfica, me mandó entregar su favorecida fecha 14 del corriente, y en contestación con su enviado a Rodríguez le remitió la Tesorería \$500 para que continúe sus trabajos, pero el gobierno, para cubrir su responsabilidad, le pide una copia íntegra de la contrata que sobre esto celebró.

También quise saber cuánto en efectivo, por cuenta de esta contrata, haya recibido el señor Pardo, cuáles sean sus órdenes y obligaciones y cuáles los derechos y obligaciones del estado, cuando la empresa haya terminado.

Todo esto formará un expediente con lo más que siga, y cuanto usted nos quiera informar, sobre el particular, servirá de base y punto de partida para las providencias que el gobierno quiera tomar, para el negocio que nos ocupa.

También espero de su favor me diga cuáles son los objetos que usted haya mandado para el establecimiento de dicha línea telegráfica, para de este modo hacer el cargo a quien corresponda, no después quieran hacer cargo de los que bondadosamente ha obsequiado al estado y de que, por mi parte, vivo a usted muy reconocido.

Sin otra cosa, por ahora, lo saludo, deseando se conserve bueno y mande a su amigo y servidor que atento que besa su mano

Miguel Castro

Aumento:

Acompaño a usted sus listas que son (de) los candidatos acordados para los supremos poderes, en ella figura usted como presidente de la Suprema Corte, porque es la voluntad del estado y amigos; algunos han querido, incluso su hermano don Félix, proponerlo para presidente de la República, a mí, por ahora, no me ha parecido prudente y usted creo me lo tendrá a bien.

DRÁSTICA RESPUESTA DE PORFIRIO DÍAZ
A MIGUEL CASTRO⁷

(Tehuacán, septiembre de 1867)

Que a Pardo le ofrecí quinientos pesos por poner el alambre, contando con que esto tardaría quince días, fiado en la actividad de las autoridades del estado; que esos quinientos pesos eran la paga de Pardo y por supuesto no tenía que entenderse con gasto alguno; que como ha demorado el negocio más del tiempo fijado, me parece que si algo más pide, justo es dárselo; que si el mismo Pardo queda dirigiendo la línea, el pago por la dirección será obra de especial contrato con el gobierno del estado, a quien tocará esa renta; que no hay empresa ninguna particular ni de cuenta de nadie y que todas mis operaciones se reducen a haber procurado esa mejora al estado de Oaxaca en los términos que expresa la nota oficial relativa de esta fecha; que yo tengo a bien, como él supone, el que no me haya postulado para la primera magistratura de la nación, así como le tengo a mal el que me haya propuesto como presidente de la Suprema Corte; pues aunque manifiesta que es voluntad del estado, ya sabemos lo que vale la voluntad de los pueblos, ante la de los gobernantes, y que haya hecho postular al hombre que antes del 14 de agosto era nuestra bandera, nuestro orgullo y el fundamento de nuestras esperanzas; pero que, con su procedimiento de esa fecha, si bien no ha demostrado nuestra gratitud y nuestra amistad, ha demostrado que no es tal hombre en cuyas manos debemos poner el porvenir de la nación; que conozco bien la opinión de toda la República y no creo que saldrá electo, como quiera que proceda el manso pueblo de Oaxaca, pero, si por desgracia saliese, creo que en el Congreso habrá la suma de sensatez

⁷ Nota hológrafa de Porfirio Díaz al pie de la carta anterior.

suficiente para reparar el descarrilamiento que por sugerencias extrañas sufra el pueblo en sus funciones más augustas; que bien visto el paso que ha dado el señor presidente, es de más trascendencia incalculable que el mismo golpe de Estado de Comonfort; que una vez entrada la nación en ese sendero (lo cual me da miedo suponer) nos encontraríamos perdidos, sin brújula y sin timón y a manos del que pudiera disponer de más elementos de guerra; que mientras se trata del señor Juárez, no sería lo más amenazante, puesto que conocemos sus ideas, pero que un pueblo inteligente y demócrata no debe fundar su porvenir en las cualidades de una persona, sino en sus instituciones. Las personas valen muy poco en todo gobierno y en una República nada; México es demócrata, sensato e ilustrado y sabe su camino. Oaxaca, como quiera que haya obrado, ha hecho bien, puesto que tiene derecho de votar libremente y con espontaneidad, o sin ella, siempre se dirá que la ha tenido. Hablo con libertad, porque se trata de hechos ya consumados, pero lo que sí quedará grabado en la historia como infamia de Oaxaca será el uso que haga de los artículos de la convocatoria, que contienen la parte que para burlarse de nosotros han llamado Reforma.

(Porfirio Díaz)

PORFIRIO DÍAZ RECOMIENDA A MÉNDEZ
LA DESOBEDIENCIA

Tepeji, septiembre 25 de 1867

Señor general don Juan N. Méndez
Zaragoza

Muy querido y respetado amigo:

Al separarme de Tehuacán, después de haber estado con el general Díaz, me encargó que sin perder un solo momento dijera a usted que por ningún motivo entregara el gobierno, si acaso así lo dispusiere el señor presidente; pero que si por fin se resolvía usted a entregarlo, inmediatamente se dirigiera a la sierra a donde esperará sus órdenes; esto me apresuro a comunicarlo a usted por lo mucho que así me lo recomendó el expresado señor general.

Mañana marchó de esta villa para Tepeaca, a donde si algo se ofreciere a usted puede ordenarme, sin embargo de que muy pronto nos veremos y extensamente daré a usted un pormenor de los encargos que tengo, entre los cuales recomienda mucho el señor general por ningún motivo vaya usted a México, sino al punto donde ya le digo.

Suplico a usted mucho tenga la bondad de dar mis recuerdos al señor don Eufemio, quedando de usted como siempre su más afectísimo amigo y servidor que lo saluda y b. s. m.

José de Jesús Islas

DE OAXACA ENVÍAN INFORMES
A PORFIRIO DÍAZ SOBRE LA SITUACIÓN

De Oaxaca a Tehuacán, septiembre 25 de 1867

(General Porfirio Díaz)

Mi muy querido amigo:

Me he impuesto de tu muy apreciable de 17 del presente en la que me encargas cuide de nuestro Chato, y no tengas cuidado, que estaré con una vigilancia y tino, cuidando de las maquinaciones que le fraguan actualmente y de las que urdieron varios que no lo quieren y le pretenden hacer creer lo contrario y, entre ellos, se cuentan muchos ingratos que han sido beneficiados por tu bondad, habiendo sido merecido un puntapié por sus asquerosos manejos en la época del imperio. En el negocio de elecciones, le están haciendo mil porquerías y engaños en el gobierno, y la más notable que ha ocurrido últimamente es que, habiéndole ofrecido el señor Castro que el gobierno no haría nada en las elecciones del domingo 22 del próximo pasado y que le quedaría libre el campo electoral, el sábado en la noche cambió el jefe político Mauleón y el presidente del ayuntamiento, a media noche, a todas las mesas, el comisionado, y lo que es peor, que desde muy temprano andaba Mauleón con los auxiliares repartiendo listas para electores en oposición con las nuestras y, al efecto, tomando un par de las muchas que yo recogí a los serenos y a otros; por ellas conocerás las tendencias, pues está don José Cano que es contador de la Clavería de Catedral, siendo de notar también que con empeño aconsejaba Mauleón y otros al pueblo, para que votaran a favor de las reformas que contiene la convocatoria; mas todo fue infructuoso, porque nosotros ganamos 28 mesas de las 32 de la ley y los

electores que salieron en las demás son traidores y los sacaremos del Colegio electoral.

Ayer escribí a todos los jefes políticos y a otros amigos haciéndolos que se interesen en favor de nuestros candidatos, haciéndoles comprender directamente que los servicios que le prestaren al Chato, tú los estimarás dignamente. Hoy escribo a otros en el mismo sentido y no dudo que surtirán buen efecto. También me puse de acuerdo con el Chato y Juan de Mata para todo, y no dudes que cuanto haga, será bien pensado y bien combinado, y que cuando yo vacile te consultaré cuanto ocurra.

Te remito esas cartas y sin más, por ahora, sabes que te quiere tu primo que desea verte.

José Francisco Valverde

LE INFORMAN A JUÁREZ
SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA DE OAXACA

Oaxaca, septiembre 25 de 1867

Señor Presidente don Benito Juárez

Mi siempre querido y respetable padrino:

Desde el feliz arribo de usted a San Luis Potosí, le dirigí a usted mis letras felicitándolo; desde esa época no he vuelto a escribirle por no distraerlo de sus grandes atenciones; pero, presenciando aquí inconsecuencias y trabajos exclusivamente contra usted, he creído de mi deber, no sólo por los motivos de gratitud que me ligan hacia usted sino por el aprecio sincero que antes de ahora le he profesado, manifestarle con lealtad y franqueza lo que en Oaxaca puede suceder si violentamente no se toma una providencia.

Hace menos de un mes que llegó el Chato Díaz; después, de Etlá, avisó a los que se llaman hombres de la situación; éstos resolvieron recibirlo con escándalo; así se verificó; pero esto fue tan ridículo como impopular. Sólo se vio, a su entrada, que lo acompañaban unos cuantos oficiales montados, siguiendo a galope los malos coches en que venían Rincón, Valverde, Escobar, Matías Rosas y otros dos o tres por ese estilo.

Convenidos ya de antemano algunos trabajos electorales, tuvo el Chato una entrevista con mi buen amigo Romero Félix; a éste le indicó que venía exclusivamente a trabajar para ser electo gobernador y por su hermano Porfirio para presidente de la República, a cuyo fin tenía 200 circulares firmadas por su repetido hermano, que debía dirigir a varios particulares y jefes políticos de los distritos; estos documentos han sido ya repartidos; creo que deben surtir sus efectos en virtud de que el

gobierno se encuentra aislado, porque la mayor parte de las autoridades foráneas fueron puestas por Porfirio Díaz y que el señor Castro no quiso remover a su entrada en el gobierno por pura consecuencia a aquél, creyendo que él lo fuera con usted.

Prevalido el Chato de esa tolerancia, ha abusado mucho en sus trabajos y abusa de una manera inaudita. El 16 del presente, con motivo de las fiestas de la patria, hubo sus grandes escándalos que los buenos amigos de usted hemos presenciado con profundo sentimiento, porque se dijeron muertas a la convocatoria y a sus autores, todo promovido por refractarios infames que, en fuerza de las circunstancias, han podido sobreponerse a los que por espacio de diez años hemos combatido contra ellos. Y ¿éstos, padrino, han de ser los que trabajen porque Oaxaca dé el escándalo de negar a usted su voto para que continúe rigiendo los destinos de la patria? Mil veces no; que lo hagan otros estados, enhorabuena; pero que aquí, que es patria de usted, que nos ha hecho tanto bien y que ha sacado de la nada a miserables para sobreponerse a usted, esto sería un verdadero escándalo.

Aún es tiempo de remediar el mal. El señor Castro, según ha manifestado a sus amigos, espera la protección de usted; con ella no dude que el mal y el escándalo que se quiere dar se conjurará.

Muchos amigos de usted, que lo quieren, personalmente le indicarán lo mismo que yo y los que no lo hagan, en los términos que lo verifico, será tal vez por no tener confianza en el correo, porque el médico Valverde, administrador de esa oficina, abusa de la fe pública; allí se extraen las cartas para dar cuenta de los secretos ajenos y todo es un abuso punible tan sólo porque es el jefe de la oposición.

Habré cansado a usted, pero he cumplido con el deber que me impone la gratitud; por lo mismo, ruego a usted, con encarecimiento, se sirva contestarme, porque temo que mi humilde carta no llegue a sus manos sino a la de los dignos partidarios del Chato; poco me importaría una persecución de semejantes personajes, pero sentiría que usted no supiera lo que está pasando con los aspirantes y exagerados patriotas del tiempo de Cobos.

Con finos recuerdos de mi parte a doña Margarita y usted, reciba como siempre el sincero aprecio de su ahijado que lo quiere cordialmente y b. s. m.

José V. Silva

Recomiendo a usted la adjunta para mi antiguo y buen amigo el licenciado Medrano.

Nota de Juárez:

Gracias por las noticias que comunica.

EL GOBERNADOR DE OAXACA
ALARMADO POR LA SITUACIÓN

Oaxaca, septiembre 25 de 1867

(Señor licenciado Benito Juárez)

Mi estimado Juárez:

Te acompaño dos listas que contienen las candidaturas acordadas para los supremos poderes de la nación; éstas están en juego y remitidas a las jefaturas políticas y es probable que todos salgan electos, aunque hay su oposición contra el personal del presidente de la República, pero creo que en todo se triunfará.

Como verás, muchos de tus recomendados fueron segregados de las listas pero la mayoría absoluta de los que van a ser nombrados son buenos y caminarán siempre con el gobierno, con excepción de cuatro o cinco diputados que no hubo más remedio que considerarlos.

Contestando tu apreciable fecha 18, te diré que es verdad los rumores que en ésa corrían respecto del Chato Díaz, porque, cuando acá se presentó, todos los soldados y muchos paisanos lo recibieron con gusto y aplausos y dijeron que a los dos o tres días se pronunciarían, pero hasta hoy nada se ha realizado, pero sí trabaja con energía y audacia, él y su círculo, para ganar las elecciones, particularmente las del gobierno del estado, dedicado a su persona. Esto no es difícil se realice, porque los que trabajan todos lo hacen a su favor, porque los otros círculos, como eran los esperonistas y los titulados borlados, se han sumido por miedo al Chato.

El pequeño círculo del gobierno también se ha metido en baraja, unos por miedo y otros por compromiso y otros por traición al personal

del gobierno a quien sirven y así el gobierno podría salvar algo de las elecciones y el único que rinde sería yo, si tú y el señor don Ignacio Mejía no procuran sacar del estado a este señor Díaz Chato que para todos (es una) víbora porque todos no lo quieren, pero todos hacen lo que él dice.

Te he de advertir, que este señor Díaz cuenta con toda la influencia y protección de su hermano don Porfirio y por esta razón el Chato cuenta con seguridad ser nombrado gobernador, porque ambos tienen bien arreglados a la mayor parte de los jefes políticos, que, como tú sabes, son los que dirigen las elecciones y los demás pueblos hacen lo que ellos mandan.

Sobre soldados, toda la oficialidad de tenientes coroneles abajo son del Chato y de don Porfirio, porque ellos los formaron y con ellos hicieron la campaña de todo este lugar y por esto tampoco cuento con fuerzas físicas que apoyen mis operaciones; en fin, mi secretario de gobierno está vacilante y yo, hasta hoy, hago las cosas lo mejor que puedo y todo sujeto a Díaz, porque todos tienen miedo.

Te impondré de todo lo que vaya ocurriendo; por ahora deseo te conserves bueno y mandes a tu afectísimo que te estima y atento b. t. m.

Miguel Castro

Por separado te acompaño un impreso.

A JUÁREZ LE PREOCUPA
EL ORDEN EN OAXACA

México, octubre 3 de 1867

Señor Miguel Castro
(Oaxaca)

Querido amigo:

Recibí tu apreciable 25 y en ella los impresos que me acompañaste; te doy las gracias por las noticias que me comunicas y espero continúes teniéndome así al corriente de cuanto vaya sucediendo.

Por acá no hay novedad, ni por el interior; todo marcha perfectamente y cada vez tengo más fundadas esperanzas de que nadie ni nada vendrá ya a alterar la paz que hemos logrado alcanzar.

Terminaron felizmente los escandalitos de Guanajuato y de Puebla, con el nombramiento de nuevos gobernadores, y hoy todo ha vuelto a la condición normal.

Es necesario trabajar y trabajar sin descanso por asegurar en ese estado el orden y una buena administración. Esto se conseguirá fácilmente con sólo que quisieran unirse las gentes honradas y de buenas ideas que se encuentran en esa población.

Quedo tuyo afectísimo amigo y seguro servidor.

(Benito Juárez)

EL "CHATO DÍAZ" DUEÑO DE LA SITUACIÓN
POLÍTICA DE OAXACA

Oaxaca, septiembre 28 de 1867

(Señor licenciado Benito Juárez)

Mi estimado Juárez:

En mi última te acompañé lista de los candidatos acordados con la oposición para el nombramiento de los supremos poderes; éstos, por mi parte, han corrido a todos los jefes políticos, pero antes de ahora he sabido que la oposición, que encabeza Félix Díaz, ha cambiado y recomendado a los jefes políticos nuevas personas y en prueba se incluyó una de las listas y supongo que cambiaron a muchos de los diputados.

Como te dije en mi anterior, el Chato, con anticipación, tiene ganados a la mayor parte de los jefes políticos porque Díaz los nombró, son semisoldados y lo obedecen ciegamente; por esta razón, si tú no tomas una providencia extraordinaria y enérgica, las elecciones todas se pierden redondas.

Yo en el gobierno me encuentro completamente aislado porque no cuento ni con el secretario que dibuja como tú lo conoces; no cuento con soldados porque todos los jefes son del Chato, porque él los formó y militaron con él; no cuento con la gente política porque ésta, como trabaja por miedo a las arbitrariedades que más tarde pudiera cometer Díaz y su círculo que se compone de la pura demagogia, atrevidos y audaces, como debes considerar es esta clase de gente.

No cuento con las oficinas federales porque Valverde, que es el administrador de correos, es uno de los primeros caudillos de la oposición y tú conoces bien sus antecedentes; he aquí la desconfianza

que todo el comercio le tiene a este hombre y también al gobierno, Porque creo que no caminan sus cartas con la buena fe que exige este destino.

El administrador de papel sellado, metido con la oposición e imprimiendo en su imprenta papeles subversivos y escandalosos contra el gabinete y este es Manuel Rincón que, según todos aseguran, está bien quebrado en la renta que administra.

Tío Liquito, jefe de Hacienda nombrado por Benítez, es uno de los generales que forman el club de oposición, enemigo del gobierno porque no se le da todo el dinero que pide y quiere, porque no lo hay.

En fin, don Félix Díaz cuenta acá con los soldados jefes; cuenta con la protección decidida de su hermano don Porfirio; cuenta con los jefes políticos; cuenta con toda la gente díscola y aspirante de aquí y cuenta con el terror pánico de toda la gente juiciosa de las diversas facciones del partido liberal y el gobierno, aunque todo lo tiene de nombre, con nada cuenta.

Este estado de cosas en nuestro estado es muy malo, todo debido a la llegada a ésta de don Félix; por lo mismo, esto necesita un remedio radical que evite los males presentes y los futuros.

El remedio para mí, más eficaz, es que, con toda reserva, nombres un nuevo gobernador de ésa porque aquí no lo hay, que se venga con su escolta de 50 a 100 caballos, acompañado de uno o dos jefes para que llegando se haga del gobierno, cambie a los jefes de los cuerpos, mande retirar al Chato y entre en orden y juicios multitud de díscolos que amenazan una desgracia en Oaxaca.

Con esta providencia creo podrá haber libertad en las elecciones del estado y con esto se evitará un mal que cada día va tomando incremento hasta que por resultado final sea la pérdida íntegra de todo el estado; repitiéndote que el apoyo de don Félix es decididamente su hermano don Porfirio y te hago esta repetida indicación para que tus providencias no vayan a fracasar, creyendo que cuentas con la fidelidad y auxilios de dicho señor don Porfirio, porque francamente este señor ha cambiado mucho y no te sirve con la lealtad de un buen soldado y va a

ser la causa de muchos males en Oaxaca, si con oportunidad y acierto no dictas una providencia, bastante eficaz.

Mi posición y la responsabilidad que tengo como primer jefe de este estado me hacen informarte y hablarte con toda verdad lo que ocurre, porque creo es mi deber.

Cualquiera providencia que tomes, quiero que sea con la mayor reserva porque esto que te escribo sólo lo sé yo y mi amanuense y a nadie sobre esto le he hecho la más ligera indicación, porque de buena fe quiero salvar al estado de un conflicto y a tu gobierno de trabajos y gastos mayores que causarían un trastorno acá si se realizaran y con tiempo no se acudiera con mi buen remedio.

Espero me contestes y, sin otra cosa por ahora, deseo te conserves bueno y manda a tu afectísimo que te quiere y atento b. t. m.

Miguel Castro

Todo esto es muy reservado.

JOSÉ MAZA INFORMA A SU CUÑADO
DE LOS RECIENTES SUCESOS EN OAXACA

Oaxaca, octubre 5 de 1867

Señor licenciado don Benito Juárez
México

Mi querido hermano:

He dejado de escribir a usted porque no he tenido confianza ni aun en el gobernador para encomendarle mi carta, supuesto que desde el secretario del despacho hasta el último empleado de la secretaría tienen la encomienda del señor Rincón de escamotear las cartas. Esto es tan cierto, como también lo es que se han tomado dos cartas mías que he escrito a usted, pero que en ellas sólo le hablaba de mi hermano Manuel y de cosas generales.

Desde que el general don Félix Díaz llegó a ésta, notamos mucha animación en ciertas personas, las más desprestigiadas ya por sus antecedentes políticos como por la conducta que han observado cuando han sido empleados y desechados por los gobiernos de orden y moralidad. Sin respeto al gobierno ni consideraciones a la sociedad, se han lanzado con el mayor cinismo y desvergüenza en favor de la oposición y, aprovechando la deslealtad del secretario Romero hacia el señor Castro, a condición de ser propuesto y aceptado para regente de la Corte de Justicia del estado por los partidarios de Díaz. Combinados en este sentido el secretario de gobierno y la oposición, los agentes del general Díaz encontraron el campo libre y desde luego se esparcieron por el estado a trabajar en favor de su candidato para gobernador, extraviando con amenazas y promesas el buen sentido de los pueblos en favor de las

reformas. Así han seguido en su trabajo sin trabas ni obstáculo alguno, hasta el día de las elecciones que lo hicieron todo, todo, todo, sin que el gobierno haya intervenido en otra cosa más que en lo siguiente: como a las 12 del día de las elecciones se presentaron al jefe político media docena de ciudadanos del barrio de los Príncipes, quejándose de que el licenciado don José María Pardo y don Pedro Rivera y otros individuos, no los dejaban emitir su voto con libertad; que las boletas que encontraban en manos de los ciudadanos opinando por las reformas, las rompían remplazándolas con otras, con la protesta de los opositores. El jefe político, en vista de esto, se dirigió al lugar y su presencia impidió que continuaran aquellos individuos cometiendo aquellos excesos.

Este acto dio lugar a que el general Félix Díaz se presentase al día siguiente en el gobierno, quejándose contra el jefe político y pidiendo la destitución de este empleado, sólo porque se presentó a impedir que los agentes del señor Díaz dejaran votar libremente a los ciudadanos.

Todo esto pasó en lo confidencial entre Díaz y Castro, dando por resultado que el primero se conformara con el ofrecimiento que le hizo el segundo y fue que no se opondría a su elección a condición de que él - Castro- quedase libre para la elección de presidente.

Las elecciones, por supuesto, fueron ganadas por los opositores; pero los electores, vencidos por la oposición, en su mayor parte, opinarán por la reelección de usted.

Ayer tuvo lugar la junta para la instalación de la mesa, que ganaron porque nadie, nadie, se opuso a sus combinaciones.

Mañana se hará la elección de presidente y los rojos no tendrán otro enemigo con quién combatir más que el buen sentido de los electores.

Cuidaré de escribir a usted todo lo que ocurra.

Sepa usted que don Francisco Rincón es por ahora la persona más influyente con Díaz; es el jefe del partido rojo y el enemigo más encarnizado de usted, según buenos y veraces informes que tengo; sépalo usted para que en su correspondencia lleve el equilibrio que es debido con amigos tan desleales como éste.

Suplico a usted me conteste avisándome haber recibido ésta.

Su afectísimo hermano que lo quiere y besa su mano [b. s. m.].

José Maza

LA CIUDAD DE OAXACA
VOTA POR PORFIRIO DÍAZ

Oaxaca, octubre 9 de 1867

(Señor licenciado Benito Juárez)

Mi querido Juárez:

Te participo que acá en la ciudad se perdieron las elecciones, salió de diputado don Pablo Pantoja, y de presidente Porfirio Díaz. En Etlá también se perdió la elección a diputado y salió el licenciado Nicolás Caballero; ambas personas son enemigas de la administración general y fueron acordadas a última hora por el club de Tehuacán -Díaz.

En el próximo correo te diré más sobre elecciones, para que formes cálculo, porque no todo se ha perdido.

El convoy de municiones y piezas de artillería creo, por las aguas, se ha paralizado por Acatlán y hoy estos efectos de guerra pueden perjudicar al estado y al gobierno en general; por lo mismo, no sería malo que con cualquier pretexto los mandaras regresar, porque, con ellos, nos pueden sacar los ojos.

El punto fijo donde está el convoy, el gobierno de acá no lo sabe, porque quienes debían dar noticia, eran los jefes políticos de las Mixtecas y éstos, aunque se les pregunte, no lo hacen, porque obedecen más a don Porfirio y al Chato que al gobierno del estado.

Acá en las elecciones se han cometido muchas faltas, en particular por todos los soldados -jefes- a la sombra del Chato y yo no he hecho más que amonestarlos con prudencia, como tú me lo has aconsejado, procurando nada más que conservar el orden hasta donde más se pueda y no precipitar una asonada.

Como hasta hoy no hay seguridad en la oficina del correo, ésta y otra que te escribí con fecha 28 del pasado septiembre, te la dirijo por conducto de un comerciante, pero deseo saber si llegan a tus manos, que por ahora es todo mi interés y empeño, por contener cosas graves que sólo tú las debes saber y estar al tanto de ellas.

Espero te conserves bueno y manda a tu afectísimo amigo y servidor, que atento b. t. m.

Miguel Castro

EL CHATO DÍAZ
AGASAJADO EN OAXACA

De Oaxaca a Tehuacán, octubre 2 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi querido primo:

Cumpliendo con tus deseos, ya estoy de común acuerdo para todo con el Chato y Juan de Mata y no dudes que obraré siempre con actividad y sagacidad, pues ya sabes cuánto gusto me da servirles y cuánto los quiero a ustedes; al efecto te remito la lista que pudimos acordar y con algún trabajo, pues no tenemos más gente que manchados y borlados y como ya llegó a nuestras noticias que el plan de los enemigos consiste en dejar el campo libre para que el Chato sea gobernador, con tal de que ellos triunfen ganando las del Congreso del estado, para así poder encauzar al gobernador o hacerlo que se pliegue; en esta virtud, tenemos necesidad de que los diputados del estado sean todos de entera confianza, para que en todo caminen de acuerdo con el gobierno; por lo mismo hemos convenido en la citada lista la que tú arreglarás como mejor convenga.

Muy agradecido estoy por tu deferencia para apadrinar a mi sobrino y yo te aseguro que jamás te será ingrato. También doy las gracias por tu buena disposición para llevar al bautismo a tu futuro ahijado y con el transcurso del tiempo yo te justificaré que soy digno de tu protección y cariño.

Por el correo de hoy vino una carta que te adjunto, también va la contestación de Juan de Mata Vázquez.

El Chato está bueno y cada día recibe más demostraciones de afecto ya sea a tu persona, o a las esperanzas que tienen de ti y de él; el domingo le obsequiaron un almuerzo, entre otros Pancho Ogarrío, Esperones y comparsa; esta noche va a haber una serenata dedicada a él cuyo programa te acompaño y es en la calle de casa.

Recibe de parte de Nina muchos afectos y los más sinceros agradecimientos por tu favor y, de mi parte, sabes que siempre te será fiel tu afectísimo primo.

José Fco. Valverde

Consuelito te manda mil gracias por tu obsequio y con el genial encanto que tiene me dice que te manda muchos cariños y que gracias a Dios que sólo tú le comprendes y otras monadas para sus tías Delfinita y Nicolasita.

Nota hológrafa de Porfirio Díaz:

Enterado de cuanto me dice y que retorno sus saludos a la familia y particularmente a Consuelito.

FÉLIX DÍAZ SEGURO DEL TRIUNFO

Oaxaca, octubre 3 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi querido hermano:

Mucho habríamos hecho ya en tu candidatura, si no hubiese sido por Juan de Mata que no ha querido soltar la circular. Se la agarró y no ha sido posible sacársela por nada, y los que estaban vacilantes y que van con el día, ya los habríamos hecho cabrestear (sic). Es increíble el terreno que se ha perdido con eso, pero esa es la suerte que no nos entendamos.

Castro no sólo está trabajando por Juárez, sino que infama en sus cartas tu nombre con cosas que a otra vista te diré.

Recibí tu carta y lleno de satisfacción te la contesto, porque veo que aunque tienes otro hermano, no he perdido yo por esto este nombre querido para mí, si es que alguna vez me vi en peligro de perderlo, que no lo creo jamás.

En la sierra he metido a los mismos que comisioné para la revolución y se cuenta con dos terceras partes de la sierra y casi todos los demás distritos, a pesar de estar luchando con las recomendaciones del gobierno del estado.

He visto con gusto toda tu carta y casi lo mismo estamos aquí y sólo nos ayuda la opinión general.

Aún no suelta sus circulares J. de Mata y dice que tiene sus razones; pero el caso es que se ha perdido en las elecciones para los supremos poderes.

Espero los discursos que tengan más escopetazos.

Hoy hemos estado despachando tus cartitas.

Escribe a tu fiel hermano que mucho te quiere.

Félix Díaz

Nota hológrafa de Porfirio Díaz:

Recibo. Que le mandé un nuevo paquete de circulares, para que las reparta sin hacer caso de Juan de Mata; él repartirá las suyas cuando lo crea conveniente.

Que ya que el camino esté bueno, haré marchar su carretela.

En toda la República marchan muy bien los negocios de elecciones. Los discursos del aniversario de la independencia de México, pronunciados frente a las narices de Juárez, están muy enérgicos, sobresaliendo entre todos el del licenciado González de González, que te lo mandaré tan luego como reciba el número competente de ejemplares.

LOS HERMANOS DÍAZ
SE PONEN DE ACUERDO EN SUS PLANES

Oaxaca, octubre 9 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi querido hermano:

Me recomiendas que te avise cuando llegue la artillería y no creo que pueda venir mientras no concluyan las aguas. Mandé por mi carretela porque creí que estaba en paz el camino, pero está infame y será después de las aguas su traída. Las elecciones fueron bien hechas en el Centro, pues a pesar de los esfuerzos de Mauleón y amenazas a los indios electores, siempre hicieron su voluntad. Se sabe que se ganó el Centro, Zimatlán y Etla; de los demás distritos te diré en otro correo. No salieron como Castro quería de diputados, Maldonado y Zavala; sino que en su lugar salió Pantoja por el Centro y Nicolás Caballero por Etla. Le diré hoy en el gobierno algo de relevar a los jefes políticos que no cumplieron las prevenciones de Castro, pero, relevados o no relevados es igual.

Ha querido Castro nombrar jefe de las armas a Salinas y secretario a Esperón, pero este último les habló con mucha claridad y energía; les dijo que esa situación difícil que ellos mismos se habían creado, sólo se remedia con prudencia y que evitaran que yo supiera algo de esa junta, porque entonces no me tendrían ni de amigo, que lo primero que haría la guarnición sería protestar y desconocer a Salinas y quien sabe si a él de paso.

Propuso el hermano de don Miguel que bajarían fuerza de la sierra y a ello contestó Esperón que bajarían una poca, porque yo era dueño de los mejores brazos y que ya lo estábamos viendo, en la elección de

presidente, con cuántas dificultades estaba tropezando Fidencio, siendo don Benito de aquel lugar y teniendo la fuerza del poder y el apoyo del mismo gobierno del estado.

Les dijo, por último, que era muy descabellado ese pensamiento y que evitaran a todo trance que yo lo supiera, y se retiró.

Félix Romero, Manuel Toro y Castro no sacan la cara, pero debajo de la capa han hecho una guerra terrible que yo no puedo sino más tarde recordarles.

Mucho se habría hecho, si Juan de Mata hubiera mandado las circulares porque había muchos jefes políticos, todavía a última hora, como tontos y que no se resolvían. Si en esos momentos reciben la circular, que aunque no habla de los poderes de la nación, pero servía de orientación y conocer la opinión de U. U.⁸ Todavía no la manda porque él no desea más que su maldita regencia y aunque lo demás se lo lleve el diablo.

Te adjunto ésa de mi amigo González y me encarga que te dé un recuerdo de sincera amistad.

Me dice Felipe Cruz que te recuerde su despacho que ya tenías pedido.

Dile a Fina que desde que es mujer de estado ya no me escribe, y a Nicolasa, que con Ríos le remito un caballito muy recomendado para que no lo monten; lleva todo lo necesario para su mantenimiento hasta que llegue.

Soy tu fiel hermano que te quiere.

Félix Díaz

⁸ Quiso expresar "ustedes".

(Nota hológrafa de Porfirio Díaz)

Tehuacán, octubre 11 de 1867

Quedo enterado de que la artillería no puede pasar; ya doy orden para que pase a todo trance, a fin de evitar una contraorden. Me he impuesto de lo relativo a elecciones; avísame de lo que ocurra en los demás distritos; te incluyo la respuesta para don Isaac González. Haz de mi parte una visita a Esperón. Pepe manda los periódicos a su destino, pues Manuel Díaz, de Ejutla, me avisa no recibió los que le mandé. No tengas cuidado por las circulares; Juan de Mata las repartirá y repartirá también otra que le tengo que mandar. Dime si cambian a los jefes políticos y quiénes son, para tener cuidado de mandarles también circulares.

OTRA RECOMENDACIÓN
DE PORFIRIO DÍAZ

Tehuacán, septiembre 30 de 1867

Señor Presidente licenciado don Benito Juárez
México

Muy señor mío y amigo de mi distinguida estimación:

Original adjunto a usted la carta que, con fecha 25 del que hoy fina, me dirige de Perote don Santiago G. Angulo. Por ella verá usted la triste situación en que se encuentra dicho señor. Me consta también ser muy cierta su enfermedad de que adolece, por cuyo motivo suplico a usted, si no hubiere inconveniente en este particular, se sirva acceder a lo que solicita.

Me es grato repetirme de usted como siempre su afectísimo amigo que lo aprecia.

Porfirio Díaz

Nota autógrafa de Juárez:

Que haga el señor Angulo una solicitud y se hará lo posible en favor.

CARTA PROTOCOLARIA
DE DÍAZ A JUÁREZ

Tehuacán, octubre 3 de 1867

Señor licenciado don Benito Juárez,
Presidente de la República
México

Estimado amigo y señor mío:

Mucho he de agradecer a usted se sirva impartir su protección a los cuerpos que componen la brigada de Puebla, con especialidad a los que mandan los ciudadanos coroneles Espinosa y Gorostiza e Isunza, por estar éstos faltos de todo.

Al hacer a usted esta recomendación, que estoy seguro que usted la atenderá, me es satisfactorio darle las más sinceras muestras de mi gratitud.

Queda como siempre de usted afectísimo amigo y seguro servidor.

Porfirio Díaz

UNA RECOMENDACIÓN MÁS
DE PORFIRIO DÍAZ

Tehuacán, octubre 11 de 1867

Señor licenciado don Benito Juárez,
Presidente de la República
México

Estimado amigo y señor mío:

La presente tiene por objeto el recomendar a usted de la manera más especial, y no como mera fórmula, al señor licenciado don Agustín González, quien se presentará a usted con ésta.

El señor González ha sido un hombre leal a los principios democráticos y nunca quiso aceptar empleo alguno en la administración pasada; así es que yo mucho agradeceré a usted lo coloque empleando sus servicios en lo que tenga a bien.

Me es grato dar a usted desde luego las gracias, seguro de que acogerá con bondad a mi recomendado.

Queda de usted como siempre afectísimo amigo y seguro servidor.

Porfirio Díaz

Nota autógrafa de Juárez:

Que el señor González será atendido como lo desea.

JUÁREZ PIERDE LAS ELECCIONES
EN EL ESTADO DE OAXACA

Oaxaca, octubre 12 de 1867

(Señor licenciado Benito Juárez)
(México)

Mi estimado Juárez:

Te acompaño una listita de los diputados que hasta hoy se sabe han salido electos; los que van señalados con una cruz, son buenos, los otros son de mala ley.

Como te dije en mi anterior, acá en el Centro se perdieron las elecciones y cooperaron a ello todos los jefes y oficiales, incluso los quebraditos, que todos ellos son unos malvados.

Todos los círculos de las Mixtecas deben perderse, porque tan despechado está Porfirio que desde Etlá ha circulado impresos con varios considerandos y, entre ellos, declarándote traidor, ambicioso e inepto, por haber barrenado la Constitución y te lo aviso para que, con tiempo, tomes una medida eficaz.

Pongo también en tu conocimiento que acá el principal director del Chato es el cojo Rincón, Escobar, etcétera, que poco antes te postulaba para presidente y hoy te trata como traidor.

Muy pronto se da principio a las elecciones de los poderes del estado, pero, si no nos ayudas, correrá la misma suerte que las generales, con más que el Chato está empeñado en salir, por bien o por mal, electo gobernador del estado, que por ahora es toda su ambición y para ello cuenta con todas las fuerzas armadas y con Porfirio; razón por lo que el gobierno no puede tomar una providencia seria contra éste, porque sería

provocar una asonada de fatales consecuencias, que con calma y tus providencias, pero oportunas, podrá evitarse.

En el mismo sentido, con la presente te he escrito tres cartas, pero de ninguna he tenido contestación y como en el correo me han abierto cartas, por esta razón, van por conducto de un comerciante y, por esto, me empeño en saber si llegan a tus manos.

Espero que con tu familia te conserves bueno, mandando a tu afectísimo que te quiere y atento besa tu mano [b. t. m.].

Miguel Castro

FIDENCIO HERNÁNDEZ, COTERRÁNEO DE JUÁREZ,
EN CONTRA SUYA

Villa Juárez, octubre 15 de 1867

(General Porfirio Díaz)

Mi querido general:

Por el último correo que llegó a ésta el 9 del actual recibí, bajo cubierta y sello del cuartel general del digno mando de usted, un impreso redactado por varios demócratas en el que veo con pesar las graves aseveraciones que se hacen al ciudadano Benito Juárez y, como en dicho impreso lo mismo que en los otros que hemos visto por acá, no se firman los redactores por lo que no hemos podido formar juicio si verdaderamente los animan sentimientos patrióticos o hay gato encerrado en el negocio; porque, en mi humilde concepto, después de nuestras glorias patrias y en su mayor parte conquistadas por usted y en cuya lucha tan desigual la bandera francesa ha sacado la peor parte, es indispensable que el oso de la Francia procure lavar en algo su oprobio, procurando tomar la discordia entre nosotros para dividirnos y presentarnos ante la faz al mundo incapaces de gobernarnos. En fin, yo quisiera, francamente, saber algo de lo que pasa de cerca para comunicarlo a nuestros amigos de este rumbo.

En cuanto a mi conducta observada en las últimas elecciones en este distrito, otra pluma y no la mía se encargará de esclarecerla; pero, aseguro a usted, que tanto en las primarias como en las secundarias han sido enteramente libres, porque a esto me he propuesto, supuesto que es lo que más de una vez hemos ofrecido a un pueblo leal y desinteresado, por lo que notará usted que dio el resultado de 5,000 y tantos votos contra

las reformas, por 1,000 y tantos en pro. Ninguna consideración de que se me mantenga en el destino me ha movido a dar un paso retroactivo, sino que, respetando el nombre de "libertad" me parece que he cumplido dejando a todos trabajar en el término de la legalidad, como yo hiciera si no estuviera hoy empleado.

Esta carta como las otras que he dirigido a usted, mi querido general, no envuelven ni siquiera conocen miras siniestras; sino, por el contrario, yo quisiera poderme orientar y orientar a mis paisanos, pero desde hoy esté usted seguro de que, sea cual fuere la voluntad de la mayoría de la nación, los serranos son los primeros en sostener esa soberana voluntad, porque éstas son sus convicciones y usted las conoce perfectamente bien.

Si a usted no le fuera molesto decirme algo y no tuviere inconvenientes, tendré mucho gusto en escuchar sus consejos como particular, lo mismo que escucho otros de nuestros buenos amigos y, para que usted no desconfíe, bastará hacerle presente que yo siempre he sido amigo sólo en las épocas de aflicción y luego me he retirado a trabajar a mi hogar, sin que por esto hayan sufrido ninguna vez menoscabo las simpatías que hacia usted me ligan.

Sabe usted,⁹ como siempre, su fiel amigo y seguro servidor que atento b. s. m.

Fidencio Hernández

⁹ Seguramente quiso escribir "sabe usted soy, como siempre...".

DÍAZ CALIFICA A JUÁREZ
DE REACCIONARIO Y MOCHO

(Tehuacán), octubre 21 de 1867

(Señor Fidencio Hernández):

Gracias por la muestra de confianza que me da sobre otras anteriores; que de muy buen grado le serviré en todo lo que guste consultarme; que pasaré a ese estado y entonces estaremos en contacto más inmediato; que, entretanto, le recomiendo para diputados propietario y suplente en las próximas elecciones de ese círculo a los ciudadanos Luciano Benavides y doctor Francisco Hernández, personas muy patriotas y recomendables, como él las conoce; que como muchos impresos he remitido a mis amigos, no recuerdo cuál sea el que él alude; que por todo, puedo decirle que el señor Juárez, viendo lo que le estorba en la Constitución, ha usado de medios arbitrarios con el disfraz de Reforma para atropellarla; que si esto no nos impresiona y alarma como debía, proviene de ser obra de nuestro antiguo jefe; pero que el ataque es lo mismo que los que acostumbraban los que han llevado y con justicia el nombre de reaccionarios y, con tales cosas, nosotros no podemos continuar a su lado sin merecer el nombre de reaccionarios o mochos.

(Porfirio Díaz)

(Minuta hológrafa de Porfirio Díaz al pie de la carta anterior)

LOS DÍAZ IMPIDEN QUE LOS JUARISTAS
SEAN DIPUTADOS FEDERALES

Oaxaca, octubre 20 de 1867

(Licenciado Benito Juárez)
(México)

Queridísimo amigo:

Vigilado muy de cerca y con la desconfianza de esta estafeta que no dejaba pasar ninguna carta que le pareciera sospechosa sin verla, no te habría yo escrito, aunque ansiaba hacerlo. Hoy que presta garantías el administrador de correos, lo hago.

Te doy las gracias porque no fuiste inexorable con Dublán y porque, conciliando la generosidad con la justicia, lo devolviste a su familia sin los perjuicios que pudiera muy bien haber sufrido. Te lo agradezco cordialmente.

Tendrás ya noticias de lo que ha pasado en el estado, en materias de elecciones; sin embargo tal vez no sean muy completas.

Castro, desde que se presentó en ésta don Félix Díaz, se propuso, si no apoyar directamente la candidatura de Porfirio, al menos manifestarse indiferente y, sin trabajar en contra de ella, dejar a sus partidarios explotar a mansalva los recursos para hacerla triunfar. Díaz y su círculo aprovecharon esa inacción y pusieron en juego los medios de todas clases que les parecieron buenos y obtuvieron un resultado a medias, que hubiera sido nulo, si los partidarios de la reelección hubieran tenido un apoyo en el gobierno, aunque fuera sólo el de protegerlos contra los insultos y las vías de hecho de sus contrarios, pero, expuestos como

estábamos a sufrirlos y sin apoyo de ninguna clase, la mayor parte se abstuvieron de votar.

Félix Romero se (ha) manejado muy mal, porque ha querido halagar las ambiciones del partido rojo y engañar a Castro, haciéndolo creer que le era leal. Sus manejos infames han sido descubiertos y es ahora un objeto de indignación para todos.

Rincón y sus hermanos se declararon sus adversarios intransigibles. Pancho es la alma del círculo de Díaz, tiene la aspiración de ser secretario si sale electo gobernador aquél. En la oposición que hicieron a su candidatura, agotaron, a ejemplo de la prensa de oposición, la diatriba y la calumnia, creyeron que sólo con lastimar tu reputación y apocar tu mérito, podrían levantar el de su ídolo. La gente sensata los ha calificado como merecen; pero ellos aún se conservan fieros, con la esperanza del triunfo electoral. Si Castro aún continúa en su funesta inacción, ese triunfo cuenta con todas las probabilidades; pero si, aunque sea a última hora, toma parte en la cuestión y opone su influencia a los amaños del partido contrario, es casi segura su derrota en los colegios electorales. Parece que Castro, asustado de las desgracias del estado, si triunfa la candidatura de Díaz, se ha decidido al fin a tomar parte para contrariarla.

Por supuesto que la candidatura que tú propusiste para diputación de la Unión rodó, porque el intento es que, ya que Porfirio no puede ser presidente, crearte a ti elementos que enerven la acción del gobierno en el mismo Congreso. Se charla aquí de balazos y de acusaciones y los diputados que van, se han comprometido a destruirte. Los nombres de algunos te dirán de lo que son capaces, por mi parte sólo veo en ellos nulidad.

Los empleados federales de acá, sin excepción, son tus enemigos. Nombrados por Porfirio, han creído que sólo a él deben sacrificar sus opiniones y su voluntad. Es verdad que cambiada la decoración, tomarán otro lenguaje; pero siempre serán unos empleados indignos.

El porvenir del estado, bajo la dirección de Díaz y su círculo, es muy triste, porque no hay que esperar ni cordura ni patriotismo, ni

honradez en la administración pública. Será preciso buscar en cualquiera otra parte la seguridad y las garantías de las leyes.

Te conjuro por el amor que debes tener al estado en que naciste y por la protección que debes dispensar a todos (los) habitantes de la República que no separes tu vista de Oaxaca, porque si nos abandonas a los bandidos que se quieren apoderar de los puestos políticos, seremos víctimas todos los que no transijamos con ellos.

Yo esperaba verte porque supe que querías que fuera yo electo diputado; pero como Castro quiso acordar la lista con Díaz, fue imposible que se pusieran de acuerdo en mi nombramiento, pues ningún juarista debía figurar por el estado en las c ámaras de la Unión. No tengo esperanzas de verte porque paso con dificultad la vida y aún no puedo desprenderme de los compromisos que contraí con motivo de mi destierro, pero si no me es dado verte, al menos te quiero como siempre.

Tuyo afectísimo amigo y hermano.

Bernardino (Carbajal)

JUSTO BENÍTEZ INFORMA
SOBRE LA LUCHA ELECTORAL

(México), octubre 14 (de 1867)

(Señor general Porfirio Díaz)

Muy querido hermano:

Es en mi poder tu siempre grata de 11 del corriente y sobre su contenido tengo que confesarte que no soy autor; porque en política sucede con los hombres como con los peces de color, que apenas revuelta un poco el agua se ven con otras sombras y con diversos matices.

Las elecciones del interior no han sido nulas¹⁰ y a pesar de que hay muchos descorazonados, yo creo que con Guanajuato, Puebla y Guerrero tendremos bastante para que la cosa sea terriblemente cuestionable y dependa de la resolución del Congreso.

Acaba de llegar Altamirano, pero aún no he podido hablar con él.

Octubre 17

Siguen viniendo noticias del interior y fuera de Aguascalientes, no hay todavía un estado que haya votado por unanimidad a Juárez. Pero sin embargo, mucho en su favor el de México, cuyos cuatro gobernantes se decidieron por él.

¹⁰ No pudimos consultar el documento original; creemos que la palabra debe ser "malas".

Hablé muy ligeramente con Altamirano y me ofreció explicarme lo que pasó respecto a Corona.

Se perdió la elección en la ciudad de Guadalajara, pero se ganó en Lagos y parece que se ganará en los otros distritos foráneos. Márquez se había ido para California.

Decididamente el resultado depende del próximo Congreso.

Luego que sepas con exactitud lo de Oaxaca, no dejes de participármelo.

Saluda a Fina y mira en qué te puede servir tu hermano que te quiere de corazón.

Justo (Benítez)

Adición:

Importa mucho que los distritos del norte de Puebla, en los que mandó el gobierno suspender las elecciones, las practiquen a pesar de todo, para que los electos tengan voto desde el primer día en el Congreso.

Habla con Zamacona. Alejandro García está nombrado comandante de la plaza de Veracruz.

LOS DÍAZ TRIUNFAN EN OAXACA

Oaxaca, octubre 16 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi querido hermano:

No extrañes que no te escriba yo personalmente, pero no lo hago porque en la fiesta de Tlacolula, que fui, me lastimé la mano y no puedo echarla a la pluma. En mi defecto y a mi presencia, lo hace un amigo mío de toda confianza y que te pondrá una posdatita.

Te acompaño original el parte que me remitió Felipe Cruz, el jefe político de Tlaxiaco y me pide algún auxilio, el que no me es posible darle como comprenderás; y ya le digo que, si con la fuerza que tiene no puede reprimir ese desorden, ocurra a ti, para que lo auxilies con alguna fuerza y de una vez concluya con los revoltosos. Yo te suplico no desaires a Cruz, si te ocupa en pedirte auxilio, porque así se lo ofrecí y porque creo que tu apellido no debe ultrajarse.

En la mayor parte de este estado se triunfó en las elecciones y he sabido el resultado que Mejía (sic), que ciertamente no lo esperaba. Recuerda lo que te dije de Juan J. Baz y verás que cuando yo digo algo tengo razón; pero en fin ya pasó y es preciso no olvides este hecho, que me creas cuando te diga algo.

Te adjunto tres cartas para ti que he recibido de la sierra y otra para que la remitas a México a ese señor Bravo, pues me lo han encargado mucho.

Saluda a la familia, consérvate bueno y manda como gustes a tu hermano que te quiere y te desea felicidades.

Félix (Díaz)

Aumento:

Muy querido general:

Tengo el grato placer de saludarlo por este aumento, ya que el Chato me dispensa tan grande confianza. Lo felicito, pues, por el buen éxito que hemos tenido en Oaxaca y deseo que así sea en todos los estados, que conozcan el verdadero mérito y lo vean donde realmente está.

Le deseo felicidades y que mande como guste en la inutilidad de quien tiene el honor de ofrecerse a sus órdenes como afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.

José María Pardo

(Nota hológrafa de Porfirio Díaz)

Que me diga antes de todo cómo sigue la mano y que no vuelva a pisar la cáscara; que estoy informado de cómo salió la elección en el estado y no estoy conforme con la relación en que aparece perdido Etlá; que rectifique, porque Dávila me dice que se ganó. Que en cuanto a México no importa, porque México no es la nación.

Que mando otras cien circulares y que nos veremos del 2 al 3.

Al de la posdata gracias por su felicitación y que del 3 al 4 nos veremos.

FÉLIX DÍAZ SE LIGA
CON FÉLIX ROMERO

Oaxaca, octubre 26 (de 1867)

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi querido hermano:

Te acompaño original la cartita que me mandó Juan de Mata para que veas qué carácter raro, por no decirle otra cosa peor. No ha querido dar curso a mi circular y últimamente dice que él no se mezcla ya en nada. Convéncete que este amigo nos va a trastornar todo, digo todo, porque hasta en la elección de gobernador, que está tan uniformada, los veo a varios vacilantes y trabajando en desacuerdo completo.

Recibí tus dos últimas de 21 en Tehuacán fechadas y te diré que Etla se ganó, pero fue dizque equívoco el que lo pusieran como perdido para nosotros. Ya me ocupo de recoger todas las actas de elecciones que me recomiendas.

Luengas no conviene por ningún motivo nombrarlo diputado, a él se le debe haber perdido la elección en Tlacolula con una chicana que hizo; pues en el primer escrutinio sacaste 47 votos y como vio que los electores no tenían más boletas, hizo nuevo escrutinio y entonces se salió con su cochinada.

El animal de Julián Díaz dijo, él era natural, pero esto no es cierto, sino que lo que hizo fue no sacar la cara y poner a Luengas que la sacara; creo interesante no ponerlo, porque es declarado enemigo mío y tuyo y no le di curso a la carta de él. Pueden sacar en el círculo de Huajuapán a José Pardo Ledo y a Segura en Silacayoapan. Pedro Pardo está tirándole de muerte a Juan de Mata y sacando un periódico que te envió un número para que contemples lo que pasa y no me parece tan poco.

Debes poner un violento a Huajuapán para que saque a José Pardo que es muy leal y te quiere demasiado.

Te acompaño una lista de los (candidatos) que acordamos con Félix Romero y que son los que han circulado a todos los distritos, sin embargo de que los que no me gustan, los he mandado quitar y recomendé que pongan los míos.

Acaban de quitar a Ambrosio P. García de Villa Alta, a Manuel Maldonado, a Gutiérrez de Choapan y a Pino. Han puesto en Villa Alta a López Vizcaíno que no conviene escribirle. Pusieron a un viejo José M. Ramírez en Zimatlán que tampoco conviene y a Cupeta en Yautepec. Se cree que a última hora ganan más con la Mixteca y Etlá, pero yo estoy mediando con política prieta todo esto con Félix Romero, porque es indispensable o nos lleva el diablo con nuestros indios brutos (sic).

Iribarren te tiró en la elección y tuvo Juchitán que protestar y no firmó la acta que hizo Iribarren.

Déjame aquí arreglar mucho que tú no puedes ver desde ahí y estoy cierto que te gustará cuando te dé cuenta.

Ya estoy bueno de la mano completamente, pues fue muy pasajero mi golpe.

Dile a Fina que si se murió; que no me lo niegue y que me lo diga por escrito.

Soy tu fiel hermano.

Félix (Díaz)

Anotación hológrafa de Porfirio Díaz:

(Tehuacán), octubre 20 de 1867

Que siento mucho que haya entrado en transacción con Félix Romero; que nunca lo hubiera hecho y que trabajaré en contra; que vale más rodar

en la elección que ser gobernador con ese presidente del Tribunal y con el Congreso que le sacarán para ponerlo en ridículo.

Que ya no puedo ir a Oaxaca, pero que va Pantoja para que lo ayude. Que si cree que haciéndole una guerra franca a Romero se consigue buen éxito, vale más hacerlo así. Que lo están engañando y metiéndolo en un zarzal del que no podrá salir. Que Pantoja le dirá más sobre este asunto.

FÉLIX ROMERO, NUBE POLÍTICA
ENTRE LOS HERMANOS DÍAZ

Oaxaca, octubre 30 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi querido hermano:

Es mucho el quehacer que he tenido estos días y por eso no te he podido escribir, avisándote muchas cosas que han ocurrido. Con el carácter de Juan de Mata nada se puede arreglar porque todo son causas y trabas y hace desconfiar a Cristo mi padre. Le dije que era indispensable que repartiera mi circular porque yo no veía una sola elección, sino dos, y más me interesaba que fueran diputados nuestros a México, que la elección de gobernador, pero él no se llevó jamás de mis súplicas y ahora, al último, me dijo que él no haría ya uso de nada y, como te he dicho, Juan de Mata ha de ser Juan de Mata.

Seré más largo en el próximo.

Félix (Díaz)

Anotación hológrafa de Porfirio Díaz:

Que Juan de Mata ha obrado de acuerdo conmigo en cuanto a no repartir circulares y que por eso le mandé a él otras. Que Mata se niega a que se le nombre regente y que ya me ha aburrido con sus observaciones, pero que no encuentro otro que me preste la misma confianza, siendo el menos a propósito de todos Félix Romero; en términos que, si no fuera

compatible su candidatura para regente, valdría más que retiraras la tuya para gobernador, porque con ese hombre no puedes hermanarte; es superior a ti en política, puesto que se está burlando de ti y aún no lo conoces y el día que lo descubras y lo busques como hombre, tampoco le podrás hacer nada porque no encontrarás competidor.

A todo trance es necesario que no te hermanes con Félix, ya sea sacándolo o saliéndote tú de la escena.

Pantoja lleva instrucciones más; obra de acuerdo con él.

EZEQUIEL MONTES,
PORFIRISTA

Nueva York, octubre 2 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi muy estimado amigo:

Ayer he recibido su muy apreciable carta de 15 de agosto último; agradezco a usted las frases bondadosas con que me favorece y no debiendo contribuir con mi silencio a que permanezca en el error de creer que "utilizando la influencia de mi nombre y de mis luces, ayude a los que encabezan la cosa pública a dar a la República la paz y prosperidad"; y que, "debo estar con ustedes y tomar en toda la gran parte que me corresponde"; debo decirle, con el acento de la verdad, que los consejeros oficiales del señor Juárez son personas inteligentes, experimentadas y patriotas, a quienes no hacen falta mis luces, bien débiles por cierto y que poca o ninguna influencia ejerzo en mi patria; por consiguiente, creo que mi ausencia sólo perjudica a mi familia.

No quiere decir esto que no esté dispuesto a servir a mi país en lo que él o sus gobernantes me consideren apto; al contrario, pienso que todos debemos de cooperar al restablecimiento de la seguridad y de la paz pública, y por mi parte estoy resuelto a contribuir con cuanto me permita mi posibilidad a la consecución de tan viables y necesarios objetos; por consiguiente, si la voluntad del pueblo mexicano coloca a usted en la suprema magistratura, puede disponer de mi persona como creyere útil a nuestra patria; teniendo presente que mis dotes personales son muy inferiores al tamaño que la bondad de usted les ha dado.

Puede, nuestro común amigo el señor Benítez, contar conmigo para establecerse en la Ciudad de México.

Luego que llegue a mi casa lo buscaré para ofrecerle mis servicios. Le suplico que lo salude en mi nombre.

Me embarcaré el día 17 del presente mes y llegaré a México en los primeros días de noviembre; puede usted comunicarme allí sus órdenes con la seguridad de que serán obedecidas.

Deseando que goce usted de buena salud y que siga prestando sus importantes servicios a nuestra patria, me repito su amigo.

Ezequiel Montes

JOSE MARÍA MATA
QUIERE DAR PROGRAMA AL PORFIRISMO

De Jalapa a Tehuacán, septiembre 22 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi estimado amigo y compañero:

La obcecación del señor Juárez en sostener las medidas anticonstitucionales que contiene la convocatoria, nos hizo idear la publicación del artículo de que acompaño a usted copia.

Desgraciadamente no pudo publicarse en tiempo oportuno para que llegase a todas partes, antes del día fijado para las elecciones primarias; pero creo que adonde haya llegado habrá producido su efecto.

Queda aún otro medio para obtener del pueblo el correctivo del atentado que contra la Constitución cometió el Ejecutivo y éste consiste en que los colegios de los distritos electorales de los estados se abstengan de llevar a efecto las prevenciones del artículo 13 de la convocatoria.

Si tal idea se generalizase, se nulificarían las consecuencias del atentado y se daría un gran paso que condujese a mantener a los funcionarios públicos en el círculo estricto de sus atribuciones.

Respecto de elección, gana terreno cada día la idea de que no sea nombrado el señor Juárez. Los agentes del poder, que comprenden esto, han comenzado a combatir la candidatura de usted, diciendo que la sociedad caería en el cesarismo. Para embotar esas armas de mala ley, yo desearía que, si usted no halla inconveniente, diese a luz su programa que contuviese principios democrático-constitucionales. Apenas quedaría tiempo para circularlo, porque, en todo lo relativo a elecciones, el poder ha querido contar en su favor con la sorpresa y no con el voto espontáneo

de los ciudadanos; pero aún así, creo que produciría un efecto provechoso.

Entretanto, procuro uniformar la opinión hasta donde alcanzan mis relaciones y trabajaré sin descanso hasta el último día.

Deseo que se conserve usted bien y me repito su afectísimo amigo, compañero y seguro servidor.

José María Mata

Anotación hológrafa de Porfirio Díaz:

Que del artículo que menciona sólo, he visto la fórmula para las elecciones que viene en el *Atronador*; que en cuanto al programa político de que me habla, puede ver a mi nombre a Benítez, en cuyo poder se encuentra el borrador de la respuesta que di a una interpelación que me hicieron las autoridades del distrito de Zumpango; que puede publicarla si lo cree necesario; que es mi verdadero credo político y mi última decisión en una cuestión tan importante.

MATA CALIFICA DE CIEGO
AL GOBIERNO DE JUÁREZ

De Jalapa a Tehuacán, octubre 16 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi estimado amigo y compañero:

A mi regreso de una expedición que hice a la costa, he tenido el placer de recibir las dos gratas de usted de 27 del próximo pasado y 3 del presente.

Como ha pasado el momento crítico de las elecciones, juzgo oportuno no dirigirme al señor Benítez respecto del programa, sino hasta principio del mes entrante, en que deberé ir a México al Congreso.

Los trabajos que antes de la publicidad de la convocatoria habíamos emprendido en favor de la elección del señor Juárez, y los que después de aquélla siguieron activamente los agentes y emisarios del gobierno, han sido la causa de que en la elección se haya obtenido un resultado menos satisfactorio del que yo esperaba.

Semejante resultado no me sorprende, pues si en pueblos adelantados la opinión no se forma sino lentamente, en el nuestro, que se halla en la infancia de la práctica de las instituciones democráticas, no podía esperarse que hiciese un cambio repentino como impulsado por un golpe eléctrico; atendidas estas circunstancias, demasiado se ha conseguido.

Lo que me causa tristeza es la ceguedad del gobierno. Todos los que hemos aparecido como defensores de la Constitución, estamos siendo objeto de las calumnias más villanas, inventadas y propagadas por los palaciegos. ¿Sacaré alguna utilidad de ese sistema? Yo lo dudo.

Procuraré tener a usted al corriente de lo que ocurre y, entretanto, me repito de usted afectísimo amigo, compañero y atento seguro servidor.

José María Mata

EL GENERAL MANUEL MÁRQUEZ
LLAMA PERJURO A JUÁREZ

Mazatlán, octubre 23 de 1867

(Señor general Porfirio Díaz)

Mi fino y querido amigo:

Hasta ayer tuve el gusto de recibir su favorecida de 30 de agosto último y la contesto bajo la impresión del más doloroso desengaño.

Yo me había formado la ilusión de que el pueblo mexicano componía aquello que propiamente se puede llamar una nación, pero veo que ésta no existe y que, mal que nos pese, tenemos que ser testigos de nuevos escándalos.

Todos los males que pesan sobre México son emanados de la falta de respeto a la ley y del abuso que constantemente ha habido del poder, y cuando de buena fe asegurábamos algunos que ya el país estaba libre de esos desórdenes, nos poníamos en ridículo.

¿Qué se han hecho los sacrificios de diez años en que constantemente hemos combatido para defender nuestras leyes fundamentales? ¿Qué ha sido de tantos y tan eminentes patriotas sacrificados para el progreso? ¿Qué de las reformas conquistadas a costa de tanta sangre?

Todo se ha perdido en un día; Juárez nos ha traicionado, como nos tra(icionó) Comonfort y como siempre lo hizo Santa Anna. La táctica del clero ha sido la misma en todos los tiempos; cuando está completamente derrotado, compra a nuestro principal caudillo y se lleva la ventaja que le era imposible alcanzar en los campos de batalla y el pueblo sufre todo

esto y Juárez, el perjuro Juárez, gana la elección porque prodiga los empleos y los tesoros de la nación. Está visto, no hay nación.

Me es imposible escribir; me hablan a la vez veinte personas; prometo hacerlo más despacio porque este negocio se debe tratar con calma; entretanto sabe que su hermano, su más íntimo amigo de Oriente¹¹ (sic) no varía jamás.

Manuel Márquez

¹¹ ¿Será acaso referencia de ser hermanos masones?